



3.2 La multicultural y la interculturalidad: retos para la innovación educativa

Dra. Adriana Márquez¹

Resumen

Un desafío real de la educación del siglo XXI es la capacidad de tener una verdadera educación de atención a la diversidad, desde un punto de vista enriquecedor y no como problemática social. La población de alumnos inmigrantes hace más imperativa esta realidad. Se trata de ver a la diversidad cultural y humana como algo valioso y enriquecedor para todos. A esta diversidad se le llama capital cultural, tanto del hijo de emigrante que regresa como de los extranjeros que llegan a nuestro país. La educación dominicana tiene el desafío de la innovación de un currículo pertinente para estos nuevos contextos sociales.

Durante las vacaciones de agosto estaba en un pueblo de nuestro país y de repente escuché a un muchacho, más o menos de 12 años, discutiendo con otro en inglés. No transcurrieron cinco minutos y pasaron otros niños, que vendían maní, hablando en creol. De repente vi una realidad que no estamos reflexionando, la República Dominicana, cada vez más, vive una multicultural y un multilingüismo como producto de los cambios económicos y sociales de la emigración e inmigración. Los hijos de dominicanos y dominicanas ausentes y la creciente demanda de la población haitiana y dominico-haitiana reflejan que somos país de emigrantes y de inmigrantes.

Esto es un fenómeno mundial, producto de las realidades económicas de desigualdades sociales entre los pueblos y que tiene un componente educativo muy fuerte. Puede ser ilustrativo, analizar el fenómeno de la inmigración desde los siguientes datos: En un total de población humana en el planeta que superó, en 1999, los 6,000 millones de habitantes, la quinta parte más rica de la humanidad, según el UNICEF, tienen unos ingresos 82 veces más elevados que la quinta parte más pobre, y consume el 85% de los recursos del planeta. Ante tal desigualdad, no es extraño que se produzcan cada vez más movimientos migratorios de zonas pobres a zonas ricas, sobre todo estimulados por el desarrollo de las telecomunicaciones, donde recibimos mensajes de una cultura de bienestar. Actualmente, según el informe que la Oficina Internacional del Trabajo, con sede en Ginebra, se puede detectar el desplazamiento de un millón de personas por motivos laborales, más otro millón por razones políticas, además de los millones de desplazados debido a catástrofes naturales o a los múltiples conflictos bélicos existentes y a los cada vez más numerosos desplazamientos por razones de turismo, negocios y asuntos diplomáticos (Jordán Sierra, 2001). A partir de 1860, fecha que se establece como inicio del Estado-Nación en su forma actual, se pueden identificar cuatro fases en los procesos de inmigración:

¹ Doctorado por la Universidad Complutense de Madrid, programa de Investigación y Evaluación Educativa, Maestría en Evaluación, Dirección y Gestión de Centros Educativos, Universidad Francisco de Vitoria, España. Especialidad en Mediación Sociocultural por la Comunidad de Madrid. Directora del Departamento de Educación de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra. Profesora de Tiempo Completo de Humanidades.

1ra. La inmigración era prácticamente sin restricciones hasta 1875, fecha en que se aprobó la primera ley de inmigración en los Estados Unidos para evitar la entrada de prostitutas y perseguidos por la justicia, locos o débiles de espíritu (personas con problemas mentales). Hasta el 1914 la emigración más numerosa fue la que llevó a europeos hasta América.

2da. Entre 1914 y 1945 se produjeron descensos en los movimientos migratorios, debido a las guerras mundiales y a la recesión económica de los años veinte y treinta.

3ro. Entre 1945 y 1974 se produjo una liberalización de la inmigración, ya que los países industrializados reclamaban mucha mano de obra. La aplicación de las normativas sobre el control migratorio se relajó. Las migraciones hacia Europa Central y Norte, desde el Sur, posibilitaron su rápida y potente reconstrucción y la nueva expansión industrial. Después de la segunda gran guerra, países como Francia, Bélgica, Holanda y, especialmente, la República de Alemania, absorbieron durante los años cincuenta y sesenta una gran cantidad de trabajadores de países meridionales más pobres, entre ellos, cuatro millones de italianos, dos millones de españoles, un millón de portugueses, dos millones de turcos y un millón y medio de magrebíes. (Jordan, 2001).

4to. Desde 1974, la recesión económica ha aumentado la presión sobre la ocupación y ha ido generando un endurecimiento de las normas de acogida, poniendo obstáculos, incluso, al reagrupamiento familiar, con el establecimiento de un período máximo

de permanencia, la desvinculación del derecho de asilo, etc.

En la actualidad, evidentemente, lo que mueve a las personas a desplazarse, de manera temporal o definitiva, son las posibilidades económicas que confían encontrar en los lugares de destino. El desequilibrio demográfico entre los países ricos y pobres es el principal factor de los flujos migratorios. El desequilibrio económico funciona como polo de atracción. Fundamentalmente, *el principio de la vida y la sobrevivencia* es la raíz que mueve a los seres humanos en una situación de desesperación a tomar una yola (los dominicanos hacia Puerto Rico) o una patera (los africanos hacia España), o atravesar durante la noche el río Artibonito o los montes (los haitianos hacia República Dominicana).

Los procesos de inmigración ocupan el centro de atracción principal de los estudios sobre multiculturalidad, y del que todos los pueblos son fruto, en mayor o menor medida. La pureza étnica es una pretensión insensata, aunque cada vez surgen brotes xenófobos que quitan vidas por la no aceptación de las diferencias y de la diversidad cultural. Esta realidad representa un reto para los sistemas educativos de los países receptores de inmigrantes.

¿Pero qué deben hacer los países productores de emigrantes? ¿Qué debe contemplar un currículo pertinente a esta realidad? ¿Cómo es el proceso de adaptación de los jóvenes que vienen con un nuevo capital cultural? ¿Cuál es el impacto social, en unos países receptores, no sólo de divisas del exterior, sino de una nueva cultura producida por el intercambio de sus ciudadanos



que ahora gozan de una doble ciudadanía y multisentido de pertenencia cultural?

El desafío real de la educación del siglo XXI tanto para la escuela como para la universidad es la capacidad de tener una verdadera educación de atención a la diversidad, desde un punto de vista enriquecedor y no como problemática social. La población de alumnos inmigrantes hace más imperativos esta realidad. Se trata de ver a la diversidad cultural y humana como algo valioso y enriquecedor para todos. A esta diversidad se le llama capital cultural, tanto del hijo de emigrante que regresa como de los extranjeros que llegan a nuestro país.

Quiero reflexionar, en este artículo, sobre el fenómeno de la multiculturalidad, no sólo desde la inmigración, sino desde los contextos sociales y educativos que producen a ese emigrante. Y la necesidad de la innovación educativa frente a esta realidad.

Si preguntáramos a un joven dominicano, sobre todo de escasos recursos, ¿Cuál es tu mayor sueño?, posiblemente la respuesta se ve reflejada en una película como "Nueva Yol"²: irse a trabajar fuera, a buscar dinero. Esta es una tendencia permanente en nuestro contexto social, y nos lleva a reflexionar sobre la necesidad de repensar la educación en muchos aspectos. Esto no sólo pasa aquí, si vemos el caso de Ecuador es alarmante, las comunidades están quedando con dos generaciones: la de niños y la de personas mayores. Los jóvenes están abriéndose camino mayormente en España.

Por tanto, es pertinente ver las riquezas, en materia educativa, que tienen los procesos migratorios y las necesidades de políticas sociales de nuestros países para aceptar esta realidad.

La multiculturalidad y la interculturalidad.

Nos parece pertinente establecer las diferencias conceptuales entre estos dos términos, ya que su abordaje crea las diferencias entre los programas educativos que pueden ser implementados.

El concepto de "multiculturalidad" surge en los años sesenta en los Estados Unidos (Vásquez e Ingle, 1982) como respuesta a la diversidad cultural y a la impotencia de responder a las necesidades propias de cada grupo étnico. Banks (1985), la define como el conjunto de programas y prácticas diseñadas para ayudar a mejorar el rendimiento académico de las poblaciones étnicas e inmigrantes y para enseñar a los estudiantes del grupo mayoritario acerca de las culturas y experiencias de los grupos étnicos minoritarios existentes dentro de sus naciones.

La multiculturalidad significa reconocer la existencia, el valor y la autonomía de las distintas culturas existentes. El multiculturalismo reconoce la diversidad en la aceptación de dos principios: el principio de igualdad y el principio de diferencias. Se genera en esta concepción la defensa del respeto para no perder la identidad y la protección de una cultura dominante, evitar contaminarse y defender su prevalencia como grupo. Se puede convertir en

² "Nueva Yol", película dominicana producida por Luisito Marti y dirigida por Angel Muñiz en el año 1995.



una forma de legitimar una situación de desigualdad a veces injusta socialmente.

Por otro lado, el interculturalismo significa comprender que existen procesos de sistemas de cambio, por su dinámica interna (evolución y conflicto) y externa (imitación y competencia). El interculturalismo es convivencia en la diversidad y se rige por tres principios: principio de igualdad, principio de diferencia, principio de interacción positiva (relaciones inter-étnicas, inter-religiosas).

El interculturalismo en la educación se traduce en:

- Un currículo centrado en la diversidad cultural. Se propone incluir los contenidos de las diferentes culturas en el currículo desde una perspectiva más crítica, haciendo más hincapié en lo que nos une y no en lo que nos separa.
- Un enfoque centrado en la igualdad desde la diversidad. Se concibe el proceso educativo como marco para un diálogo igualitario que ayude a transformar el contexto, y no a adaptarse a él.

En nuestra realidad, por ser un país básicamente de emigrantes, impacta de forma diferente, porque nosotros recibimos los hijos de la cultura del “dominicanyol³”, en contraste con los hijos de inmigrantes de ascendencia haitiana. También, en las escuelas, sobre todo del sur, los hijos e hijas de las “viajeras”, que vienen de Europa, concretamente de España, con el acento y giros semánticos del castellano de allá. Pero de igual manera, los valores que chocan con nuestras culturas y que influyen en los muchachos y muchachas que no han salido de su pueblo ni del país.

Existen otras nacionalidades que cohabitan en nuestro pedazo de isla, pero los más significativos son estos tres encuentros culturales que he mencionado. Sobre todo, y es donde quiero centrar estas reflexiones: en los hijos e hijas de dominicanos ausentes que retornan a estudiar, porque no pueden competir en tierras extranjeras o por dificultades de adaptación a las normas y valores de los países más desarrollados.

La República Dominicana tiene un currículo centrado en las necesidades locales. Hoy en día se debe pensar de qué forma se incorporan los conocimientos de las competencias de otros países receptores de nuestros emigrantes. Como también integrar el concepto de las necesidades de la isla, en materia ambiental, por ejemplo, para trabajar conjuntamente con Haití, en función del desarrollo futuro. Si nuestros jóvenes no conocen ni entienden esta realidad, difícilmente podremos tener una participación social que responda a la diversidad.

Es una realidad que afecta la dinámica de los centros educativos, ya que de alguna manera impacta el sentido de pertinencia de los aprendizajes, para estos jóvenes que no son “ni de aquí ni de allá”. Esto se refiere tanto para los “dominicanyol” como para los dominicohaitianos.

La innovación educativa tiene el desafío de generar formas creativas para incorporar el currículo de otros países donde existe mayor emigración, para que los jóvenes puedan ir más preparados y adaptarse en mejores condiciones a esas nuevas realidades. Pero también el sentido intercultural en el desarrollo de la integración de los dominicanos de

3 Así se le llama al dominicano que ha emigrado hacia los Estados Unidos.



ascendencia haitiana o a los dominicanos que han venido de retorno para terminar sus estudios, en muchos casos por bajos rendimientos o acosos racistas.

Esto conlleva a coordinaciones e intercambios culturales de maestros y maestras con esas distintas culturas, como también la participación en los países receptores para influir en los programas de acogida a nuestros emigrantes.

Finalmente, dentro de la atención a la diversidad encontramos la posición de la interculturalidad, como diversidad cultural, la propuesta basada en que la inclusión de estas culturas es un potencial, no una debilidad para la calidad del sistema educativo. Esto nos lleva a plantear un concepto de nueva ciudadanía, donde el conjunto de las diferencias y la confrontación de nuevos valores o diferentes formas de ver el mundo, producto básicamente del contacto con otras culturas, nos proporciona un sentido de democracia y participación diferente. El dominio real de otras lenguas y un sentido de multipertenencias culturales son valores desafiantes a nuestras prácticas educativas y, sobre todo, al desarrollo de nuestra Nación, para competir con nuestros recursos humanos en condiciones de mayor ventaja.

Bibliografía

- BARTOLOME, M. (2001) "Identidad y ciudadanía en Adolescentes. Nuevos Enfoques desde la Educación Intercultural". En Soriano Ayala, E. (coord.) **Identidad Cultural y Ciudadanía Intercultural**. Madrid. Editorial La Muralla.
- BARTOLOME, M. (2002) **Identidad y ciudadanía. Un reto a la educación intercultural**. Barcelona, Narcea.
- JIMENEZ, C. (2003) **Apuntes de clases de mediación sociocultural**. Curso Básico de formación de mediadores para inmigrantes. Universidad Autónoma de Madrid.
- JORDAN, J. (2001) **La educación Intercultural, una respuesta a tiempo**. Barcelona, Ediciones de la Universidad Oberta de Catalunya.
- MARQUEZ, A. CASADO, G.(2003) **Hacia una propuesta de un modelo de educación intercultural para inmigrantes de la E.S.O.**
- XI Congreso Nacional de Modelos de Investigación. AIDIPE. Granada. España.
- VASQUEZ, A. e INGLE, H (1982) Multicultural and Minority Education, en Mitzen, H. E. (Ed.) O.C. 1,267-1,268

